



■ SALUD / ALIMENTACIÓN

La ganancia de peso del bebé influye en su corazón de adulto

Un estudio realizado por investigadores españoles revela que el acelerado aumento de peso en los primeros meses de vida incrementa el riesgo de desarrollar enfermedades cardiometabólicas cuando sea mayor

GTRES



Los resultados ayudan a comprender factores de riesgo desde la primera infancia

B. MUÑOZ • MADRID

Los primeros años de vida son, según las últimas investigaciones, claves para la salud en la edad adulta. Al menos, así lo aseguran desde el Centro de Investigación Biomédica en Red-Fisiopatología de la Obesidad y la Nutrición (CIBEROBN), dependiente del Instituto de Salud Carlos III, donde se ha llevado a cabo un estudio prospectivo desde el momento del nacimiento hasta los primeros cinco años de vida en el que se asocia el peso al nacer y la rapidez en el aumento de peso con un mayor riesgo de desarrollar enfermedades cardiometabólicas en etapas posteriores de la vida, tales como obesidad, diabetes, hipertensión y enfermedades cardiovasculares, entre otras.

FACTORES CLAVE

De este modo, condiciones de la vida intrauterina como es una deficiencia en el crecimiento en el útero y el patrón de crecimiento en los primeros meses de vida se revelan como factores determinantes en el desarrollo posterior de enfermedades propias de adultos. «Se ha visto que hay algunos estudios que dicen que en esos primeros años, la ganancia ponderal puede determinar lo que va a pasar después», explica la investigadora del estudio, la doctra Empar Lurbe.

Ello abre nuevas vías de intervención que apuntan a la teoría de programación fetal y al control del aumento de peso desequilibrado en la infancia como método de prevención de los factores de riesgo cardiometabólico en etapas posteriores de la vida. Los resultados se han publicado en la revista «Hypertension». El estudio, realizado en colaboración con el servicio de Pediatría del Hospital General Universitario de Valencia, ha evaluado a 139 sujetos sanos, 76 niños y 63 niñas, que nacieron a término después de un embarazo sin complicaciones. «El objetivo era analizar el impacto del peso al nacimiento y el aumento del peso después del parto sobre la presión arterial y el perfil metabólico durante sus cinco primeros años», matiza Lurbe.

Para ello, se dividieron en tres grupos según su tamaño al nacer: pequeño, apropiado y grande para su edad gestacional. Después de la evaluación inicial en el segundo día de vida, los bebés fueron seguidos a los 6 meses, 2 años y 5 años. En cada revisión se les midió la presión arterial y los parámetros antropométricos (peso, talla e índice de masa

corporal). Al cumplir los cinco años, además de esas mediciones se le realizó un test metabólico, a partir de un análisis de sangre en el que se midieron los niveles de glucosa e insulina, ácido úrico y perfil lipídico.

DIFERENCIAS

Durante el estudio se observó que las diferencias de peso y altura en los tres grupos establecidos se mantenían a los 6 meses de vida. Sin embargo, a los 2 años, los pequeños ya habían igualado a los medianos y a los 5 años el 27 por ciento de los niños incluidos en este estudio eran obesos. Los niños presentaron los valores más altos de insulina en ayunas, índice HOMA (índice que cuantifica la resistencia a la insulina) y lipoproteínas de alta densidad. Esto lleva a plan-

En el trabajo, realizado en niños sanos, se les hizo un seguimiento desde su nacimiento hasta los 5 años

tearse que los más pequeños al nacer que ganan más peso tienen más riesgo de desarrollar alteraciones metabólicas. Sin embargo, éste no es el caso para los valores de presión arterial, que si bien al nacer se relaciona positivamente con el peso, a partir de entonces y hasta los cinco años de edad el impacto del peso al nacer fue mucho menor.